



José Joaquín Brunner examina el comportamiento respecto de la detención del ex general

“Caso Pinochet ha sido exagerado”

El ex vocero de gobierno, ahora desde su atalaya de analista, dice que a la gente no le interesan detalles, sino saber lo esencial: si se queda en Londres o vuelve.

Luz Cobián

El sociólogo y cientista político José Joaquín Brunner, ex Ministro Secretario General de Gobierno de la actual administración, asegura que la opinión pública está completamente “despejada” de la abundante información que recibe de parte de los políticos —a través de los medios de comunicación— sobre el proceso que se lleva en Londres a Augusto Pinochet.

Instalado en la Fundación Chile y a cargo de un ambicioso proyecto sobre la segunda etapa de la reforma educacional en el país, Brunner, ahora alejado del papel de vocero del gobierno que debía desempeñar en La Moneda, puede ahora desde el lugar de los analistas, desde el otro “bando”, juzgar cómo “juegan el juego” los políticos y la prensa. Es decir, la autoridad para opinar la tiene, si sabemos que le tocó en ese cargo, justamente, “jugar el juego”.

En el último tiempo han ocurrido dos hechos bien notables —uno de carácter internacional y otro nacional— que muestran cómo en una coyuntura determinada, esta especie de bloque que forman los políticos y los medios de comunicación logra desprenderse completamente de la opinión pública, muestra, generalizada, del sentido común de la gente, de lo que realmente le preocupa son los casos Lewinsky y Pinochet.

—¿Qué tienen en común?

—Que han sido completamente sacados de contexto, sobreactuados y exagerados, por esta combinación entre medios de comunicación y políticos. Al punto que la gente misma, ve el noticiario, lee lo que pasa, pero sólo en las cosas más generales. No es un tema que esté realmente en la preocupación activa de la gente.

—¿Y a qué respondería esto, entonces?

—Responde a que distintos grupos se crean su propio mundo. Cuando lo hace una profesión o una universidad no tiene mucha repercusión, porque no pasa más allá de una especie de círculo, pero cuando lo hace la clase política y los medios de comunicación, que son los dos más potentes instrumentos de proyección de sus propias preocupaciones hacia el resto de la sociedad, se produce esta disonancia total entre un grupo que cree que lo que él está viviendo es realmente lo más dramático, lo más espectacular y lo más importante que puede ocurrir y lo que la gente común está dispuesta a considerar interesante o importante.

—¿Está sugiriendo que la gente no cree lo que le dice la clase política a través de los medios?

—No creo que la gente, aunque no sea políticamente correcto decirlo, sienta que la soberanía del país puede haber estado amenazada. Cuando se habla de la soberanía jurisdiccional —que es algo mucho más específico—, la gente tampoco logra entenderlo demasiado. Y cuando, finalmente se le dice, que lo que está discutiendo el tribunal inglés es una cuestión en la que Chile



Brunner cree que las alternativas de lo que ocurre a Pinochet. “No es un tema que esté realmente en la preocupación activa de la gente”.

por propia voluntad, incluso del general Pinochet, cedió su soberanía judicial al firmar la Convención contra la Tortura, no se colabora con aclarar el asunto. Esta gran sucesión de argumentos exagerados y profundamente contradictorios, a la gente no le pesa.

—¿Y este es un problema transversal en los distintos sectores políticos?

—El juego del momento, en la clase política y en los medios que más tratan de política, se llama Pinochet. Los demás miran desde fuera y no les parece que sea ni tan

dramático ni tan relevante. Eso es lo que se ha visto ahora.

—Es difícil entender que los medios se despeguen tanto de los intereses de la gente, si suelen estar midiendo eso, especialmente la televisión...

—Veamos lo que pasó con el caso Lewinsky. Los norteamericanos tenían desde el primer día un juicio formado: que Clinton la había embarrado; que mentía, que nada de esto justificaba que se le echara del cargo y que dentro de los juicios larguísimo había instrucciones políticas. Eso lo mostraban las primeras encuestas y las últimas...

—¿Los medios no entregan lo que a la gente le interesa?

—Es que si los medios dependieran para su vida de eso, probablemente serían más sensibles para actuar por esta percepción, pero no dependen de eso. No dependen tan estrictamente de que su noticiario obtenga un alto rating, o de que la gente esté sacudida, o le esté dando credibilidad, o le parezca serio lo que están haciendo. Es un tiempo donde pueden embarrarse en un juego que a ellos y a la clase poli-

Un asunto de relevancia

Según Brunner, era “totalmente imaginable” que la figura del ex comandante en jefe del Ejército comenzara a perder relevancia.

“La gente sintió que la intensidad de su presencia venía claramente bajando, como tenía que ocurrir por la edad, porque se iba retirando de cargos. Y el día que entregó su cargo de comandante en jefe era claro que su status había cambiado y que su autoridad no le iba a dar ninguna prestantia mayor ni un poder demasiado significativo. Que era como el final de la historia. Ahora el final de la

historia adquirió este dramatismo por un hecho completamente ajeno a la voluntad de todos y por un error garraful de él mismo. Y de ahí para adelante esto quedó como en manos de los dioses. No es algo en lo que nosotros accione o nuestras previsiones ya tengan mucho que ver”. Dijo que “esto probablemente no va a durar 14 o 15 años, pero va a tomar el tiempo que tenga que tomar, totalmente independiente de lo que nosotros digamos y cuántos artículos se publiquen y cuántos discursos se hagan. Va a tomar el tiempo de los tribunales ingleses”.

En las próximas páginas...

"Caso Pinochet ha sido exagerado" [artículo] Lucy Dávila.

Libros y documentos

AUTORÍA

Brunner, José Joaquín, 1944-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Caso Pinochet ha sido exagerado" [artículo] Lucy Dávila. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile